

UNA TESIS DOCTORAL SOBRE ACCION ESPAÑOLA

Nuestro querido amigo Javier Badía se ha doctorado *cum laude* por la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra. Evidentemente no es por amistad personal, compartida desde hace ya muchos años, ni por ser Javier persona muy próxima a Speiro por lo que viene a estas páginas. Muchos otros amigos se doctoraron en los más de treinta años de la revista sin que hiciéramos mención pública de ello. Pero *Verbo* ha reconocido siempre su deuda con *Acción Española* y, sobre todo, con quien fue su fundador y su alma, Eugenio Vegas y por ello nos hacemos eco del que hasta el momento es el más acabado estudio sobre la gran revista contrarrevolucionaria.

Las tesis doctorales corren el riesgo de permanecer archivadas en la Universidad sin que prácticamente nadie tenga acceso a ellas. Es de esperar que con la de Javier Badía no ocurra lo mismo y aparezca pronto como libro. Lo agradecerán quienes quieran conocer de verdad lo que fueron aquellos años comprometidos en los que España y los españoles se jugaban su mismísimo ser. El texto de Badía es limpio y serio. Y sobre todo verdadero. Justamente lo que necesita esa época histórica tan manipulada y falseada.

Estas líneas son una noticia y no una recensión del trabajo que ya se hará, o tal vez haré, cuando se publique. Pero sí quiero dejar constancia de algo que viví. La aproximación de Javier Badía a *Acción Española* y a Eugenio Vegas. Conocí a Javier cuando era poco más que un niño. Y, sin embargo, era ya un periodista. Como debe ser, la vocación fue anterior a la carrera. El y otro querido amigo, Luis Villamea, sacaban a fuerza de trabajo, de de ilusión y de amor a España una revista combativa y polémica. Estoy seguro de que entonces Javier no tenía ni idea de que había existido *Acción Española*. Pienso que debió ser una conferencia de Eugenio Vegas la que le descubrió la revista y a Eugenio.

Eugenio Vegas fue un caso notable de incapacidad de suscitar indiferencias. Los que le conocía salían escaldados o quedaban enganchados a su inmensa personalidad. Javier fue de estos últimos. Y sobre *Acción Española* escribió su tesina de licenciatura

ya en contacto frecuentísimo con Eugenio en aquel maravilloso despacho de Gurtubay, 5.

No tengo que esforzarme mucho para ver a aquel niño que se iba haciendo hombre con sus ojos abiertos más abiertos todavía ante el relato de Eugenio. Siempre me pareció, y si estoy equivocado tampoco pasa nada, que Javier, cuando le hablabas, te miraba detrás de sus gafas con unos ojos grandes y abiertos. A lo mejor era efecto del cristal. Pero daba una sensación de nobleza y de afanes de saber.

Cuando ya se sabía el tema dio una conferencia sobre *Acción Española*. Como estaba sentado al lado de Eugenio puedo dar testimonio de que le encantó. E incluso de algo más. Asistía también, por razones de tal vez próximo parentesco político con Javier, otro querido amigo que una vez terminada la conferencia lo presenté a Eugenio. Y oyó tales alabanzas del novio de su hija que creo descubrió aquel día valores en Javier que, siendo ciertos, quizá no hubiera reparado en ellos hasta entonces.

Del magnífico entendimiento entre Eugenio y Javier creo que dará prueba irrefutable el que, de las dos colecciones completas que Eugenio tenía de *Acción Española*, una de ellas se la regaló a Javier Badía. Esta tesis que hoy felicitamos tal vez sea un recuerdo agradecido a tan espléndido regalo. O sin tal vez, pues el mismo Javier lo reconoce: «Nunca lo entendí como otra cosa que no fuera un depósito para perfeccionar el trabajo comenzado».

Y como toda verdadera amistad trasciende el ámbito puramente personal quiero dejar constancia también de cómo en sus profesionalidad pero sobre todo con su cariño, a ese ángel bueno y excelente médico que es Mariángeles Badía. Por supuesto que Mariángeles tiene su propia personalidad en Speiro, a quien tanto trabajo ha dedicado. Si hasta podríamos decir que es más Javier el hermano de Mariángeles que ella la de Javier. Pero todo cuenta.

No he querido hacer una recensión y me han salido unas líneas demasiado intimistas. Sin duda porque me voy haciendo mayor. Desde mi enorme afecto a Eugenio, y desde el de *Verbo*, gracias Javier por tu tesis. Y enhorabuena.

FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ DE LA CIGÜÑA.